



Aumento de musulmanes y personas “sin religión”: cómo cambió el panorama mundial en 10 años

Un estudio de **Pew Research Center** centrado en el período 2010–2020 muestra que, a pesar de que el cristianismo es la religión con más creyentes a nivel mundial, el aumento más rápido es de los musulmanes. Chile es uno de los países con mayor incremento de la población sin afiliación religiosa.

Bastían Díaz

Este lunes, el Pew Research Center hizo público su último estudio sobre las distintas religiones que se practican en el mundo, comparando cómo se repartían los creyentes entre 2010 y 2020, haciendo análisis de más de 2.700 censos e investigaciones. En general, los cristianos siguen siendo el grupo religioso más grande del mundo, con 2.300 millones de practicantes, pero su crecimiento estos 10 últimos años fue más bien lento.

Si en la última década los cristianos (católicos, protestantes y todas las denominaciones incluidas) subieron en 121 millones de personas, los musulmanes suman 346 millones más, llegando a los 2.000 millones de practicantes en 2020. Así, ambas religiones suman más de la mitad de la población mundial: 28,8% y 25,6%, respectivamente.

La tercera religión, en tanto, es la no religión: la gente sin afiliación de credo alcanzó en 2020 los 1.900 millones, sumando 270 millones de personas en la última década. Así, el 24,2% de las personas en el planeta se considera “sin religión”. El cuarto grupo son los hindúes, con 1.200 millones.

La comparación entre 2010 y 2020 trae importantes cambios a la hora de repartir las religiones por regiones, ya que a diferencia de la década pasada, en la que Europa era el lugar con más cristianos en el mundo, hoy es África Subsahariana el hogar del 30,7% de los cristianos, contra el 22,3% del Viejo Continente. Este cambio, indica el think tank con sede en Washington, está relacionado con las tasas de fertilidad en África y con la “creciente desafiliación” en Europa occidental.

Esto se explica porque, en general, las dos únicas “regiones” del mundo que aumentaron su porcentaje de la población mundial son la África Subsahariana (de 24,8% a 30,7%) y el conjunto de Medio Oriente y África del Norte (0,5% a 0,6%). En cambio, todas las otras regiones tienen un porcentaje menor del que tenían en 2010, siendo Europa una de las caídas más fuertes: de 25,8% a 22,3%. Latinoamérica y el Caribe, en tanto, se mantuvo estable, bajando de 24,8% a 24,1%.



► Vista de la ciudad de La Meca, en Arabia Saudita.

Las cosas también han cambiado esta década con la repartición de judíos en el mundo, ya que en 2010 la mayoría vivía en América del Norte. Hoy, el 45,9% de los judíos reside en la región de Medio Oriente y África del Norte (en particular, Israel), mientras que el 41,2% vive en América del Norte: esto, considerando que la población judía de Israel subió de 5,8 millones a 6,8 millones, en una combinación “de crecimiento natural y migración”, según indicó el Pew Research Center.

Respecto a la gente que se declara “no afiliada” a ninguna religión, incluyendo ateos y agnósticos, hoy representan el 24,2% de la humanidad, habiendo subido un punto porcentual desde 2010. Este aumento hizo que la lista de países y territorios con mayoría “no religiosa” se incrementara de 7 a 10: Países Bajos (54% sin religión), Uruguay (52%) y Nueva Zelanda (51%) se suman así a China, Corea del Norte, República Checa, Hong Kong, Vietnam, Macao y Japón, que en 2010 tenían una mayoría no religiosa.

Por el otro lado, el cristianismo perdió terreno considerando los países donde es mayoría: hoy son 120, contra los 124 que eran en 2010. Así, los cristianos bajaron del 50% de la población en Reino Unido (49%), Australia (47%), Francia (46%) y Uruguay (44%). Al respecto, el informe muestra cierta sorpresa sobre el aumento de gente sin afiliación religiosa, porque en general, según indican los demógrafos, se trata de poblaciones con bajas tasas de fertilidad y una “estructura etaria mayor”: en general, son más viejos, comparados con las tasas de fertilidad y edades de las poblaciones con religión.

Según explica el reporte, esta “contradicción” podría tener que ver con el hecho de que, más que nacer nuevos ateos o agnósticos, son sobre todo los cristianos los que están abandonando la religión. Esto explicaría el crecimiento del segmento no religioso entre 2010 y 2020.

Dentro de cada país, el cristianismo cayó con mayor fuerza en América (tanto del

Norte como América Latina y el Caribe) y Europa. En Benín, el cristianismo perdió un 5% de sus fieles locales, mientras que en Estados Unidos la caída fue de un 14% y en Australia, del 20%. De todo el mundo, el único país donde el cristianismo aumentó sustantivamente fue Mozambique, con un 5% de alza en la última década.

En cuanto al Islam, a pesar de que sus creyentes aumentan a un ritmo acelerado, esto no significa que haya crecido mucho su proporción en cada país: en general, toda la población de las naciones donde los musulmanes están concentrados creció. Para el budismo, en tanto, hubo una fuerte caída en Corea del Sur: se perdieron 7 puntos porcentuales, llegando a un 19%.

Las personas sin afiliación religiosa experimentaron el mayor número de aumentos sustanciales. Las personas sin religión crecieron al menos un 5% en 35 países de todo el mundo. El mayor incremento de la población sin afiliación religiosa se registró en Estados Unidos (13 puntos), Uruguay (16 puntos), Chile (17 puntos) y Australia (17 puntos). Sin embargo, en cuanto a ser el país con menos afiliación religiosa, China sigue siendo el líder: 1.300 millones de personas, que conforman así el 90% de la población total del gigante asiático.

En ese sentido, hay ciertas conclusiones generales que muestra el reporte. Por ejemplo, dos fenómenos totalmente entrelazados: la desafiliación religiosa es el principal motivo del declive del cristianismo en el mundo. Asimismo, el principal motivo del crecimiento de la población musulmana tiene que ver con la estructura “joven” de las poblaciones de los países que concentran esta religión, además de mayores tasas de fertilidad.

Respecto a ser la mayoría o la minoría religiosa en un país, el estudio muestra que la repartición es de un 80% contra un 20%. Así, cuatro quintos de la población mundial viven en un país donde son mayoría religiosa, contra el otro 20% que es minoría. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el estudio no divide las categorías religiosas en subgrupos, de tal manera que los protestantes que viven en países católicos son considerados “parte de la mayoría cristiana”, y lo mismo ocurre con los chitas y los sunitas en los países musulmanes. ●